

EL PORVENIR DE LEON,

PERIODICO INDEPENDIENTE.

EN LA CAPITAL, 3 REALES AL MES Y 8 TRIMESTRE.

FUERA DE LA CAPITAL, 3 IDEM IDEM Y 8 IDEM.

PARA HACER LA SUSCRICION.

AÑO XIII.

Dirigirse á la imprenta ó administracion de este periódico calle de la Concepcion, numero 8, pagando adelantado. Ningun original se devuelve aunque no se inserte.

MIERCOLES 3 DE MARZO DE 1875.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Los suscritores tienen derecho á un anuncio al mes de seis lineas gratis. Los demas anuncios y comunicados á precios convencionales, pagando adelantado.

NÚM. 1184

SALIDAS Y ENTRADAS DE LOS TRENES.

Tren expres correo de Palencia llega á las 12 y 59 de la mañana.—Sale para Brañuelas á la 1 y 41 de tarde.—Idem para Busdongo á la 1 y 25 de la tarde.— Tren misto de Palencia llega á las 8 y 25 de la noche.—Sale para Brañuelas á las 9 y 5 de la mañana.—Idem para Busdongo á las 9 y 10 de la id.—Tren misto de Brañuelas llega á las 5 y 43 de la tarde.—Sale para Palencia á las 6 de la mañana.—Tren misto de Busdongo llega á las 5 y 40 de la tarde.—Tren correo de Brañuelas llega á la 1 y 15 de la tarde.—Sale para Palencia á la 1 y 52 de la tarde.—Tren correo de Busdongo llega á las 12 y 37 de la mañana.

COSTUMBRES RELIGIOSAS.

El Jueves Santo en Roma.

En medio de la grandiosa severidad de la Semana Santa, el Jueves Santo, es como un dorado rayo que brilla al través de las nubes.

En este dia los oficios se celebran en la capilla Sixtina. El Papa asiste con mitra de moaré de oro, y capa blanca cerrada por el *formale* que presenta un Espíritu Santo en relieve guarnecido de brillante pedrería.

Antes de la elevacion, doce escuderos vestidos de encarnado salen de la sacristia con hachas y se colocan de rodillas, seis á cada lado del altar.

Cuando el cardenal celebrante se lava las manos, un gentil hombre del Papa le echa el agua.

Se consagran este dia, como en todas las iglesias, dos hostias. El celebrante consume la una y se reserva la otra para el dia si-

guiente en un cáliz consagrado á este efecto, que el diácono cubre con la patena; el cáliz es de cristal de roca, rodeado de esmalte, está adornado con los doce apóstoles cincelados en vermeil, y dos cercos de perlas le guarnecen: en medio de la patena se halla representada la figura del Salvador rodeada de rayos.

Después de la elevacion, dos maestros de ceremonias distribuyen las velas á los que deben asistir á la procesion. Concluida la misa, el celebrante se retira á la sacristia y no sale ya ni aun para la procesion. Los cardenales que están sentados en unos bancos elevados en la capilla Sixtina, tienen cada uno á sus pies, sentado en el suelo, un sacerdote que se llama *caudatorio*, porque su principal cargo se reduce á sostener la cola del manto de estos, y en la parte de fuera de la capilla tienen igualmente un gentil hombre cada uno, el que les

lleva los ornamentos que se revisiten en el mismo asiento, recogiendo el manto, lo que produce alguna confusion, pues entran á la vez cincuenta cargados con las vestiduras. Los patriarcas, los arzobispos, obispos y abades mitrados, se presentan vestidos con capas blancas. Al *Pater noster*, los auditores de la rota, los clérigos de cámara, los votantes de la asignatura y los abreviadores, salen inmediatamente de la capilla Sixtina, y se colocan á lo largo de la escalera que conduce á la Basilica. La procesion sigue el mismo orden que la del domingo de Ramos.

En el momento en que la cruz, cubierta de un velo blanco, pasa de la balaustrada que divide la capilla, los coristas entonan el himno *Pange lingua*. Los cardenales se adelantan de dos en dos pausadamente llevando en la mano un cirio, y en la otra la mitra blanca, en la que colocan el

solideo encarnado por respeto á la Santa Eucaristia, que el Soberano Pontífice lleva á pié y con la cabeza descubierta, hasta la capilla Paulina, bajo un pábulo magnífico, cuyas varas llevan ocho obispos con las mitras en las manos: 567 grandes candelabros iluminan la magnífica capilla, en la que, al momento que entra el Papa, canta el coro la estrofa *verbum caro*. Al llegar al altar, el primer cardenal diácono, doblando la rodilla, toma el cáliz de manos del Papa, y acompañado de dos escuderos con hachas sube á colocarlo en lo alto del magnífico monumento construido por los dibujos de Bernin. La hostia se encierra en una caja que lleva en nombre de sepulcro.

Esta caja, abierta unos cuantos minutos antes, queda espuesta á la adoracion de la concurrencia; el Papa á quien el decano de los cardenales presbíteros presenta el incensario, se pone de rodi-

La estancia era parecida á la en que ella habia sido introducida, con la diferencia notable, sin embargo de que en aquella una mano previsora habia reunido todas esas mil pequeñeces de lujo de que necesita estar incesantemente acompañada, como una pintura de su marco, la mujer hermosa, elegante y aristocrática; al paso que la que Lia ocupaba en aquel momento, con sus paredes desnudas, sus sillas de paja y sus mesas cojas habia conservado todo su caracter de vejez y de miseria.

Era, pues, evidente que la otra habitacion habia sido preparada para recibir á la hermosa huésped.

Esta, entretanto, continuaba esperando en la misma actitud pensativa y melancólica, con la cabeza inclinada sobre su pecho, al que en la vispera habia vigilado el arreglo y adorno del lindo gabinete que ocupaba. De repente levantó la cabeza, colocó el oido con ansiedad y fijó sus miradas en las

puertas. No tardó en oirse mas claramente el ruido que la habia sacado de su distraccion, y levantándose apresuradamente puso una mano sobre su corazon y con la otra buscó un apoyo, pues habia perdido el color y parecia que iba á desmayarse. Hubo entonces un momento de silencio, durante el cual, llegó hasta los oidos de la misma Lia clara y distintamente el ruido de los pasos de un hombre que subia la escalera, después vió abrirse la puerta de la instancia inmediata, la desconocida lanzó un gran grito, estendió los brazos y cerró los ojos como si no pudiera resistir á su emocion. Precipitose un hombre en la instancia y la estrechó contra su corazon en el momento en que iba á caer. Este hombre era el conde.

La jóven y él no pudieron pronunciar mas que dos palabras:

«¡Odoardo! Teresa!»

La condesa no pudo soportar mas: lanzó un gemido doloroso y cayó desmayada sobre el pavimento.

Cuando recobró sus sentidos, se halló en otra habitacion, y las dos viejas le rociaban el rostro con agua y le daban á respirar vinagre.

Levantose Lia con un movimiento rápido como el pensamiento, y quiso lanzarse hacia la puerta de la estancia en que se hallaban Odoardo y la desconocida; pero como las dos viejas se apresuraron á recordarle su juramento inclinó la cabeza, sacó una bolsa que contenia unos cincuenta luises, y los dió á la gitana, como pago de su profecia, realizada tan completa y cruelmente.

La condesa bajó la escalera, subió á su coche, y dió maquinalmente la orden de que la condujeran al convento de Santa Maria de las Gracias; pocos momentos después, se hallaba en la celda de su tia. Esta, al ver la palidez

de su sobrina, no tardó en conocer que le habia sucedido alguna desgracia; pero á cuantas preguntas le hizo, solo contestó que se habia puesto algo mala y que aquel resto de palidez, procedia del desmayo que habia sufrido.

El amor de la superiora se alarmó tanto mas, cuanto que al contarle su sobrina el accidente que acababa de sucederle, le ocultaba la causa, por tanto, hizo cuanto pudo para obligarla á que se quedase en el convento hasta que estuviese restablecida del todo; pero la emocion que habia experimentado Lia, no era uno de esos sentimientos de que se repone uno fácilmente en pocas horas. La herida era profunda, dolorosa y estaba envenenada. Lia se sonrió amargamente al ver los temores de su tia, y sin tratar siquiera de desvanecerlos, declaró que queria volverse á su casa. La abadesa le mostró entonces la cima de la montaña, toda envuelta en

llas en las gradas del monumento, é incensa al Santísimo Sacramento: en seguida se cierra el Sepulcro, entregándose su llave al cardenal gran penitenciario que debe officiar el Viernes Santo. Con el mismo orden, y sin mas diferencia que la de subir el Papa á la silla gestatoria, en la que es llevado en hombros de doce *bousolanti*, pasa la procesion á la tribuna de la Bendicion, que es el balcon del centro de la fachada de S. Pedro, llamada asi porque desde allí el Pontífice bendice á la ciudad y al mundo *urbi et orbe*. Ocho prelados cubren al Papa con su magnifico palio, distinto del que sirvió para conducir la Eucaristia.

Llegando á la tribuna, que se halla colgada de damasco encarnado, y sobre la que flota un inmenso pabellon, da el Pontífice su triple bendicion entre el estruendo de los cañones del castillo de Santo Angelo, el ruido de las campanas y las músicas, llenándose de toda clase de gente la inmensa plaza del Vaticano, doblando todos la rodilla silenciosamente, al presentarse el Papa en el balcon, ceremonia interesante y de gran efecto.

Procédese en seguida al lavatorio ó *mandato*. El Papa, llevado sobre una silla, pasa á una sala ricamente adornada, y que decora especialmente un magnifico tapiz representando la cena de Leonardo de Vinci.

(Se Concluirá.)

humo, y le dijo que, debiendo sobrevenir irremisiblemente pronto una erupcion, seria mas razonable que mandara á decir á su marido que viniera á buscarla, esperando entretanto los resultados de aquella erupcion en un lugar seguro. Pero Lia le contesto mostrándole con un gesto aquella pendiente verdosa de la montaña, sobre la que jamas se habia visto el mas pequeño arroyo de lava desde que existia el Vesubio. Viendo entonces la abadesa que su resolucion era inalterable, se despidió de ella encomendándola á Dios.

La condesa subió al coche, y dos minutos despues, se hallaba en la quinta, Giordani.

Aun no habia llegado Odoardo.

Alli se aumentaron los dolores de Lia; como una loca recorrió las habitaciones y los jardines; cada aposento, cada alameda, cada arbol, tenia para ella un recuerdo delicioso tres dias an-

No estaria demás, ya que en la semana última se llevó á efecto un reposo de panes, que se hiciese estensiva la disposicion á las pesas y medidas verificándose al efecto una escrupulosa confrotacion.

Esta ya que no dé otros resultados bastaria para calmar las quejas del público que por diferentes conductos han llegado hasta nosotros, de no ser siempre fieles las unas, ni exactas las otras.

El lunes tuvieron lugar las oposiciones ante la Comision del Ayuntamiento, para proveer una plaza de fiel de puertas, habiendo sido cuatro los aspirantes.

Anteayer fueron conducidos á la última morada los restos mortales de D. Blas Alonso, á los que acompañó un lucido y numeroso duelo.

Acompañamos á la familia del finado, en su justo dolor por tan irreparable pérdida.

Se susurra que se trabaja ya *sotto voche*, para que al constituirse la Comision Permanente de la nueva Diputacion provincial, entren á componerla elementos muy afines á la anterior situacion, y que no son estranos á la cabala, cierto turbulento constitucional y alguno que otro dependiente *aprovechado*.

Pero cuando la Corporacion se reuna y mida cada cual sus fuerzas, sospechamos nosotros, que no ha de ser en esta tan lisonjero el éxito, como en otras ocasiones.

tes, y en la actualidad funesto. En todas partes la habia dicho Odoardo que la amaba. Cada objeto le recordaba una palabra de amor. Entonces conoció Lia que todo habia acabado para ella; y que le seria imposible vivir de aquella suerte, pero vió al mismo tiempo que la era imposible morir dejando á Odoardo en el mundo que habitaba su rival. En aquel momento le ocurrió una idea terrible; matar á Odoardo y suicidarse en seguida. Cuando se presentó esta idea á su espíritu, lanzó casi un grito de horror, pero poco á poco obligó á su espíritu á volver á este pensamiento, como un ginete vigoroso obliga á su caballo rebelde á salvar el obstáculo que le habia asustado al principio.

Pronto aquel pensamiento lejos de inspirarle temor, le inspiró una tétrica alegría, viéndose ya con el puñal en la mano, despertando á Odoardo, gritándole el nombre de su rival des-

El lunes de madrugada, se trasladaron en carruages desde el convento de las Descalzas al de la Concepcion, las monjas que anteriormente le habian ocupado.

Con tal motivo echaron las campanas á vuelo y arrojaron voladores.

Administracion de Consumos de Leon.

Mes de Febrero de 1875.

Cuarto periodo.

Nota de los valores obtenidos en este periodo por las oficinas de Recaudacion que á continuacion se espresan.

RECAUDACIONES.

	PSTAS.	CTS.
Central.....	2,543	48
Carnes.....	616	86
Estacion.....	12	91
San Marcos.....	252	76
Castillo.....	140	26
Castro.....	226	88
Corredera.....	39	68
Obispo.....	81	60
Total recaudado.....	3,914	43

Leon 28 de Febrero de 1875.—El Presidente de la Comision de Consumos, Prudencio Vizcaino.—El Administrador, Florentino Lopez Granda.

VARIEDADES.

MODAS.

Los encajes se estilan como nunca y las señoras que poseen este género de riqueza tienen un fondo inagotable de adornos para sus trages de calle y de sociedad. Los encajes, como las alhajas, no pierden nunca su valor, aunque como ellas obedezcan á las exigencias de la moda.

Las que no pueden permitirse el lujo de un capital muerto en encajes, se contentan con las imitaciones, que hoy se hacen muy bellas; y lo mismo en los encajes verdaderos que en los imi-

tados, se estilan sobre todos el punto de blonda, el de Inglaterra y el llamado de aguja ó Alencon, y su aplicacion es la siguiente:

Para trage de sociedad puede adornarse con encajes la falda en delantal de pico ó de onda, poniendo á las pegaduras *ruches* de tul ó guirnalda de flores ó cuentas: en el cuerpo adornan el escote y manga. Para trage de calle los encajes se colocan alternados con bieses ó plegados de la tela del vestido, formando tambien delantal ó quilas. Si el vestido lleva túnica, que para los de calle aun se sigue haciendo, debe adornar el borde de ella, el escote en corazon y la manga en el bajo. Dentro del escote y debajo del encaje sigue poniéndose una gola de tul ó de gasa.

Otro empleo felicisimo del encaje es el fichú: el fichú es una de esas prendas que se estilan siempre y realzan un traje sencillo ó quitan su exajerada pretension á uno escotado de sociedad: los de blonda son otra vez los apreciados, redondos de atrás, muy abiertos de adelante y unidas sus orillas por lazos ó por presillas de cinta flotando las puntas por delante sobre la falda; otros de ménos pretension se hacen de muselina y entre doses de encaje, con gran tabla en la espalda y bajando por delante las puntas á perderse en la cintura. Las golas de tul y los lazos correspondientes al color del vestido, completan estos graciosos adornos.

Los encajes estrechos se utilizan tambien para hacer cuellecitos y mangas interiores, con auxilio de la muselina ó del tul. La forma de los cuellos es decididamente la de puntas vueltas, altos por detrás y algunos plegados en gola hasta cerca de las puntas que vuelven lisas. Las mangas interiores se hacen á buílones terminados por encaje ó con volantes plegaditos y con encaje al borde.

La última aplicacion de los encajes es en las cofias de mañana, en los pañuelos de la mano, en las corbatas de

pero el brillo de su propia risa la espantó y no pudo menos de estremecerse. Oyendo despues los pasos de su marido que subia la escalera, se dirigió á la ventana y corrió las cortinas, á fin de aumentar la oscuridad y ocultar de esté modo al conde la alteracion de su semblante.

El conde abrió la puerta, y deslumbrado todavia por la luz que reinaba en la parte exterior, llamó á Lia con voz dulce y amorosa. Lia se sonrió desdeñosamente y levantándose del sillón donde estaba sentada, dió algunos pasos hacia él. Odoardo la abrazó con esa confusion del hombre feliz que necesita derramar su felicidad sobre todo lo que le rodea; pero Lia creyó que su marido fingia un amor que no experimentaba; y asi como pocos momentos antes habia creído odiarle, en aquel momento creía que le despreciaba.

(Se continuará)

seda, ó para terminar los lazos que adornan los vestidos. Alguno hemos visto que siendo sencillo parecia sustuoso solo por este adorno.

ANÉCDOTA.

Federico II, rey de Prusia, solia disfrazarse algunas noches, á fin de averiguar en persona lo que ocurría en la ciudad.

Una noche en que andaba vestido de soldado, tropezó con uno que tenia todas las trazas de haber bebido más de lo regular; se acercó á él, le saludó con amabilidad, y entablado conversacion, le preguntó:

—Dime, camarada, cómo te arreglas para con tan corta paga beber tan copiosamente, cuando yo, que tengo el mismo pretz que tú, no puedo convidar á nadie?

—Se me figura que eres un pobre diablo de cortos alcances, repuso el soldado. Sábet, que cuando quiero convidar á un amigo á unas copitas sé encontrar dinero para satisfacer mis gustos.

—No lo entiendo, camarada.
—Te revelaré el secreto, pues tu cara no me es enteramente desconocida. Mira... cuando necesito dinero, empeño una prenda de las que no me hacen falta aquel dia, y despues, con un poco de abstinencia, ahorro con qué desempeñarla, y salgo del apuro.

—¿Me gusta la idea! pero ¿y si por casualidad necesitas de la prenda?

Siempre sobran recursos á un hombre de talento. Hoy para convidar á un amigo he tenido que empeñar la hoja de mi sable.

—¿De veras?
—¿Tan de veras! Mírala; es una hoja de madera.

—Sospecho que te espones...
—¿Quia! no lo creas

El rey no olvidó tomar bien la filiacion al soldado; despidióse de él, y al otro dia, al pasar revista á la tropa, como tenia por costumbre, conoció al soldado, y detuvo su caballo delante de él. Aparentando que miraba á otro individuo, dijo:

—Este hombre ha cometido un delito, por el que merece la pena de muerte. Vamos; fuera estos dos hombres de las filas. Saca el sable, añadió dirigiéndose al soldado de la vispera; corta el pescuezo á tu compañero.

—Señor, exclamó el empenista al verse atrapado en el garlito: ruego á V. M. que le perdone; yo le aseguro que es inocente.

—No hay perdon: obedece.
—Señor, es un padre de familia con ocho ó diez hijos.

—Saca prouto el sable y mátales. replicó el monarca fingiéndose colérico.

—Señor, insistió el truhan en tono patético, si no puedo ablandar á V. magestad con mis humildes súplicas, para que perdone á este infeliz, ruego á Dios que haga un milagro, convirtiendo la hoja de mi sable en madera.

En seguida le desenvainó, aparentando el mayor asombro al ver que en efecto, la hoja era de madera.

Prendado el rey de la sagacidad del soldado, no se contentó con perdonarle sino que le hizo sargento en el acto.

SECCION LITERARIA.

ORIENTAL.

Corriendo van por la vega
A las puertas de Granada
Hasta cuarenta Gomeles
Y el capitán que los manda.

Al entrar en la ciudad,
Parando su yegua blanca,
Le dijo éste á una mujer
Que entre sus brazos lloraba.

—Enjuga el llanto cristiana,
No me atormentes así,
Que tengo yo, mi sultana,
Un nuevo Edem para tí.

Tengo un palacio en Granada
Tengo jardines y flores,
Tengo una fuente dorada
Con mas de cien surtidores.

Y en la vega del Genil
Tengo parda fortaleza,
Que será reina entre mil
Cuando encierre tu belleza.

Y sobre toda una orilla
Estiendo mi señorío,
Ni en Córdoba ni en Sevilla
Hay un parque como el mio.

Allí la altiva palmera
Y el cendido granado,
Junto á la frondosa higuera
Cubren el valle y collado.

Allí el robusto nogal,
Allí el nápolo amarillo,
Allí el sombrío moral
Crecen al pié del castillo.

Y olmos tengo en mi alameda
Que hasta el cielo se levantan,
Y en redes de plala y seda
Tengo pájaros que canton.

Y tú mi sultana eres:
Que desiertos mis salones
Está mi haren sin mujeres,
Mis oidos sin canciones.

Yo te daré terciopelos
Y perfumes orientales,
De Grecia te traeré velos
Y de Cachemira chales.

Y te daré blancas plumas
Para que adornes tu frente,
Mas blancas que las espumas
De nuestros mares de Oriente.

Y perlas para el cabello,
Y baños para el calor,
Y collares para el cuello,
Para los lábios... amor!—

—¿Qué me valen tus riquezas,

Respondióle la cristiana,
Si me quitas á mi padre,
Mis amigos y mis damas.

Vuélveme, vuélveme moro
A mi padre y a mi patria,
Que mis torres de Leon
Valen mas que tu Granada.—

Escuchóla en paz el moro,
Y manoseando su barba,
Dijo, como quien medita,
En la megilla una lágrima.—

—Si tus castillos mejores,
Que nuestros jardines son,
Y son mas bellas tus flores,
Por ser tuyas en Leon.

Y tu diste tus amores
A alguno de tus guerreros,
Houri del Edem no llores,
Vete con tus cabaleros.—

Y dándola su caballo
Y la mitad de su guardia,
El capitán de los moros
Volvió en silencio la espalda.

J. Z.

GACETILLA.

Ecos Locales.

En la noche del domingo último se puso en escena por la compañía dramática, el drama de gran aparato titulado *El Terremoto de la Martinica*, y el juguete *Un Tigre de Vengala*.

La ejecucion del drama fué esmerada por parte de los actores que en él tomaron parte, y con especialidad por la Sra. Segarra y Sr. Escribano, que obtuvieron una buena cosecha de aplausos, siendo al finalizar aquel, llamados todos al paleo escénico.

Sin embargo de los buenos deseos de los actores para presentarle, con el aparato escénico suficiente á producir en el espectador la ilusion de lo que son esas terribles conmociones de la naturaleza que indica su título, improvisando una pequeña decoracion al efecto, no fué bastante á suplir todo el material decorado y tramoya que aquel requiere y que el público hechó mucho de ver.

El fin de fiesta *Un Tigre de Vengala*, despidió alegremente á la concurrencia que como de dia festivo fué muy numerosa.

Aprovechamos la oportunidad ya que de falta de material nos hemos ocupado, para indicar al Ayuntamiento, si por ahora no piensa aumentarle, al menos que haga corregir una impropiedad que salta á la vista y consiste en que ninguna puerta casa con las decoraciones, resultando además las primeras tan viejas como deterioradas, y esto nos parece á nosotros que estaria al alcance de cualquiera pintor de la localidad el remediarlo.

Solucion de la charada del número anterior. *Rosario*.

SALUD Á TODOS de vuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos por la deliciosa harina de salud, LA

REVALENTA ARÁBIGA Du Barry, de Londres.

Todo enfermo encuentra, por medio de la deliciosa *Revalenta Arábica*, salud, energia, apetito, buena digestion y buen sueño. Cura las malas digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedías, pituitas, náuseas eruptos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre: 75,000 curas, entre las cuales se cuentan las de duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, de los Doctores en medicina Manuel Saenz de Tejada, de la Universidad de Córdoba, etc., etc.

Adra, provincia de Almeria, 21 de Octubre de 1867.

Muy señores míos: Tengo la satisfaccion de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina *Revalenta Arábica al Chocolate*, ha curado radicalmente de una erupcion cutánea que no la dejaba dormir á consecuencia de la picazon intolerable que experimentaba. Sirvanse mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe representa la libranza adjunta.—De ustedes S. S. Q. S. M. B.

PERRIN DE LA HITOLES, al Vice-Consulado de Francia.

Cura núm. 78,421. (Herpes) Valencia, 14 de Setiembre de 1873.

Una amiga mia que padecia herpes muchos años, ha sido curada perfectamente con la *Revalenta Arábica*.

JUAN BATLLORI, fabrica de pastas, Plaza de Sta. Catalina, 7.

Seis veces mas nutritiva que la carne y no irrita economizando 50 veces su precio en medicinas.

En cajas de hoja de lata de 1½ libra 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs. 3 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras, 300 rs.

Los *biscochos de Revalenta* se pueden comer en todo tiempo secos ó mojadon en agua, leche, café, chocolate, té, vino, etc.

Se venden en cajas de una libra á 20 rs. de dos libras á 34 rs.

La *Revalenta al chocolate* produce apetito, buenas digestiones, sueño, energia y vigor á las personas y á los niños por débiles que se encuentren. Alimenta diez veces mas que el chocolate ordinario.

En pasta para hacer 6 tazas, 7 rs.; 12 tazas, 12 rs.; 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; ó sea 4 cuartos la taza.

DU BARRY y Compañía calle de Valverde, núm. 1, Madrid.

Depósitos en Leon, D. Dámaso Merino, Droguería. 4

TEATRO.

Funcion para mañana jueves.

1.º Sinfonia.

2.º El drama nuevo en 3 actos:

LA ESPOSA DEL VENGADOR.

3.º y último. El juguete cómico en un acto y dos cuadros:

LA VIUDA DEL ZURRADOR.

A 3 reales. A las 7 y 1½.

SECCION DE ANUNCIOS.

BOLAÑOS, PLAZA DE LA CATEDRAL.

Precios fijos.

Ya he recibido el Queso de Bola y Grullers á 6, 6 1/2 y 7 rs. libra, segun clase y cantidad; tambien tengo barrilitos de los llamados de Ostras, que aun cuando el caldo ó moje es igual al de aquellas, el pescado no es Ostra, latas de Sardinias á 3 rs. una, por docenas un cuartillo menos, Higos blancos caja de arroba á 20 y 22 rs. una. Aceitunas sevillas de la reina, á 24 cuartos libra.

En la confiteria de Nicolás Martínez, calle de la Rúa, se venden aceitunas sevillanas á 24 cuartos libra.

TRASPASO.—A plazos ó en dinero de presente, se hace de la tienda de papel, calzado gallego y menaje para escuelas, sita en la calle de la Catedral, núm. 10. A quien le convenga puede pasar por dicha tienda en donde se le darán por menores.

Se vende ó arrienda la casa núm. 8, de la calle del Caño de Sta. Ana, en la misma darán razon.

Se vende un huerto con casa, en el arrabal del Egido, su dueña vive calle de la Plegaria, núm. 16.

ARRIENDO.

Quien quiera tomar en arriendo el piso segundo de la casa núm. 6, en la calle de la Catedral, de la propiedad de D. Pedro y D. Juan Botas Roldan, vease con los mismos, en cuyo piso habitó D. Pedro Bedoya.

AVISO A LOS CAZADORES.

Se vende una buena escopeta de dos cañones, sistema Lafusie, contodos los enseres necesarios para hacer cartuchos y demas pertrechos, con morral, cinto, etc., en esta imprenta se dará razon.

CASA EN VENTA.

El 25 de Abril á las 12 de la mañana, se vende extrajudicialmente en la Escribania de D. Heliodoro de las Vallinas, bajo el tipo de 20.000 reales, una casa en la calle del Instituto número 9, compuesta de habitaciones altas y bajas, patio y jardín, y que habita en la actualidad D. Cayetano Leturio.

Se vende la casa núm. 23 de la calle de la Serna. En esta imprenta darán razon.

PARA CORTAR LAS CALENTURAS.—Hace 31 años venimos preparando con éxito la mas acreditada medicina titulada la Puchera de Becerril de Campos, con el prospecto para el modo de tomarla.

Quien compone esta las tiene en esta ciudad calle de la Rúa núm. 7, para los que la precisen.

Se vende un molino provisto de piedras francesas, con los preparativos suficientes, y grande caída de aguas para fabricar, sito en la presa Bernesga, el que se interese en él en esta imprenta se dará razon.

PETROLEO.

Se vende en el comercio de Ildefonso Guerrero, Plazuela de las Carneceras al precio de 10 cuartos cuartillo y por latas á 43 rs. una.

Se arrienda una huerta en Papalaguinda, contigua á la del Sr. Soto Seijas, poblada de frutales de exquisita fruta y abundante fresa.

En la misma se venden ingertos de la Rioja.—En la plazuela del Arco de Sta. Ana, num. 6, darán razon.

La Legalidad.

Rinconada de San Marcelo, núm. 3.

Se ha recibido una partida de jamones de Castro-Caldelas (Galicia), los cuales se venden á 32 cuartos libra por piezas.

La fama de que goza este jamon, pues está reputado por el mejor de la Peninsula, es el mejor elogio que puede hacerse del mismo.

En dicho establecimiento hay vinos de champagne, Burdeaus, Jerez, Málaga, moscatel, malvasia, pajarete, lágrimas, Cariñena y vermouth.

Rom de Puerto-Rico y Jamaica, cognac, curazao, limoncillo, Ginebra, aceite anis de Zamora, doble anis, triple id., cremas de Rom, de rosa, menta, ajenjos, raspail, marrasquino, id. de Zara, agua de azahar y noyó.

Queso de Gruyert, á 6.50 rs. libra, de Nata, de Flandes de Holanda y Rochefort. Bacalao, conservas, chocolates, frutas en almivar, bujias, pasas higos de Fraga, legumbres de todas clases, sopas diversas; azúcares, arroz, salchichon de Vich, dátiles de Berveria, aceitunas sevillanas y otros artículos.

AVISO INTERESANTE.

EN TIEMPO DE

CUARESMA.

Conservas de Salmon, calamares, lampreas, lengüados, robaliza, sardinias en tomate. Quesos de bola, de Grullers, bacalao, Escocia legitimo superior, Ling, Islandia, zarbo Noruega: arroz, azúcar y canela: Variedad de pastas para sopa, de yerbas de Tapioca y otras: Café, desde 6 rs. libra hasta 16. Chocolate de todas las fábricas mas acreditadas de España, desde 4 á 10 rs. libra.

Tambien tiene una gran variedad de POSTRES COLACIONABLES.

En paviás, ciruelas, orejones, pasas ó higos, aceitunas legítimas de la Reina; manzanilla y negras. Hay ademas nueva remesa de latas de pimientos de Calahorra, tomate, guisantes, alcachofas, peras, y otros artículos.

Pasaje de S. Martin.

Juntas ó separadas, se venden tres casas en esta ciudad, calle de las Siete Revueitas y plazuela de S. Pelayo, señaladas con los números 7 y 9 dobles, libras de toda carga; el que quiera tratar en ellas véase con su administrador, que vive plazuela de las Tiendas núm. 1, (D. Raimundo de las Vallinas.)

Se vende una puerta de calle en buen uso, con cerradura y llave, en la calle de Bayon núm. 8, darán razon.

PANERA EN ARRIENDO.

Por D. Mariano Jolis, se arrienda una en la plazuela de las Tiendas, donde vive D. Raimundo de las Vallinas.

Se arrienda en la calle de Serradores, la casa núm. 6, que habitó don Vicente Diez, contigua á la de D. Manuel Medina.

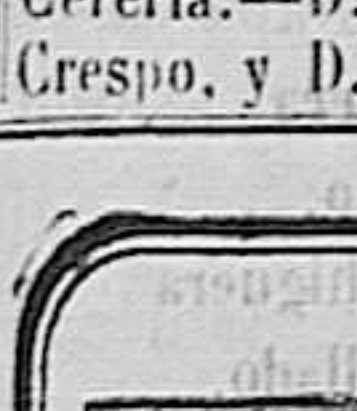
Su dueño D. Pedro Blanco Muñoz, vive plazuela de Carnicerias, número 1.º entresuelo izquierda.

CHOCOLATES DE MADRID

FÁBRICA MODELO

DE LA COMPAÑIA COLONIAL

FUNDADA EN EL AÑO 1854



La COMPAÑIA COLONIAL fué la que planteó en España, hace catorce años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejoria en las clases con respecto á sus precios, sino que tambien una perfeccion de molido desconocida hasta entonces.

De aquí la gran aceptacion de estos chocolates cuya venta siempre creciente, pasa ya de 6000 libras diarias.

DOCE SON LAS MEDALLAS.

de premio que han obtenido.

Este Establecimiento es el mas considerable, a la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de

CHOCOLATES, CAFÉS, TES. Y TAPIOCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 y 20

MADRID.

Puntos de venta en Leon.—D. José Blanco Muñoz calle de la Plegaria Cereria.—D. Mariano Martínez, calle de la Catedral, núm. 7.—D. Salustiano Crespo, y D. Eusebio Campo.

PILDORAS HOLLOWAY



Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen el género humano. Las Pildoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestion y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificandose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y nevralgia. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

No. 4.

Por D. Angel Mediavilla, se arrienda una casa á la plazuela del Mercado, señalada con el núm. 5.

Imp. de Garcia Perez y hermano. calle de la Concepcion, núm. 8.